

SOBRE EL ORIGEN DE LA LOCUCION FIGURADA “SUEÑO PROFUNDO”

Schlafen ist ein Versinken in sich selbst.
HEBBEL.

Una tarea que se va delineando con claridad siempre mayor para la futura investigación lingüística es sin duda la redacción de aquel diccionario europeo común que, deseado ya varias veces desde el siglo XIX en adelante, se impone ahora en toda su importancia después de los magistrales *Essays in Historical Semantics* de Leo Spitzer¹. Sin descuidar los que podríamos llamar por ahora europeísmos formales (sobre los cuales, lo mismo que sobre el aún indefinido concepto de europeísmo, espero tratar en otra ocasión), deberá estar esta obra particularmente dedicada al estudio del europeísmo semántico, es decir del “common denominator for four historical styles, or semantic expressions of civilizations, which, in the course of time, have been superposed the one on the other, to make up the fabric of that semantic Koiné which allows a person speaking any one European language to master ‘semantically’ any other one; these four civilizations are the Jewish, Greek, Roman and Christian, of which the first three have merged into, and have been preserved by, the last”². No cabe duda de que en este superdiccionario histórico europeo, aún por hacer, habrá de dedicarse honda atención a las locuciones figuradas:

Actuellement, tous les idiomes de grande communication opèrent avec les mêmes concepts fondamentaux et les rélient par les mêmes procédés généraux, sans parler des figures, des clichés, des tours de syntaxe qui deviennent un trésor commun³.

¹ New York, 1948.

² L. SPITZER, *op. cit.*, pág. 7.

³ CH. BALLY, *Le langage et la vie*, nueva ed., Zurich, 1935, pág. 198.

Algo ya intentó en este sentido, hace veinte años, el sabio finés O. J. Tallgren-Tuulio, en un trabajo de amplias perspectivas titulado *Locutions figurées calquées et non calquées (Essai de classification pour une série de langues littéraires)*⁴. Fue éste, a pesar de su amplitud, simplemente un esbozo de investigación, como ya subrayaba el propio autor:

Faudra-t-il ajouter qu'il ne s'agit là que d'une systématisation d'ordre simplement schématique, qui ne prétend approfondir ni l'étude psychologique des matériaux recueillis, ni l'étude stylistique du problème?⁵.

Ahora bien, una vez recogidos los materiales es particularmente su estudio psicológico lo que nos parece fundamental. En efecto, las locuciones figuradas surgen esencialmente de ciertas calidades intrínsecas del espíritu humano que inevitablemente se reflejan en el lenguaje, sobre todo en el primitivo; es decir, la incapacidad de considerar en absoluto lo inmaterial y la concepción animada de la naturaleza⁶. Y lo que precisamente interesa establecer son las convergencias y divergencias de los distintos idiomas en este procedimiento de referencia a lo material, el origen y el desenvolvimiento de las distintas locuciones, sus filiaciones, sus contaminaciones y su extinción, porque sabido es que también el valor metafórico de estos expedientes elocutivos está sujeto a desaparición⁷. Entre las locuciones recogidas por Tallgren-Tuulio figura *sueño profundo*, a cuyos orígenes voy a dirigir aquí mi atención, no sólo a fin de ampliar y, si es del caso, rectificar los datos del sabio finés⁸, sino también, y sobre todo, para intentar su interpretación y valoración.

El sueño es uno de los fenómenos que más frecuente e inmediatamente caen bajo la observación del individuo, en todos los tiempos y lugares. Su varia intensidad, medida por el valor

⁴ En *Mémoires de la Société Néo-philologique de Helsingfors*, Helsinki, 1932, págs. 279-324.

⁵ *Ibid.*, pág. 281.

⁶ CH. BALLY, *Traité de stylist. franç.*², I, Heidelberg-París, s. a., págs. 195-196.

⁷ Piénsese, por ejemplo, en **adrīpāre* 'llegar a la costa', cuyo valor metafórico se ha extinguido completamente en el esp. *arribar*, franc. *arriver*, ital. *arrivare*, etc.

⁸ Como se verá por los datos aquí recogidos, por ejemplo, hay que retrasar notablemente la fecha de la expresión latina, que Tallgren-Tuulio (*op. cit.*, pág.

de una excitación apta a provocar una respuesta, ha sido seguramente notada y calificada en sus distintos grados ya en los primeros estadios del lenguaje: todos los idiomas conocen, por ejemplo, una expresión para indicar el primer sueño (es decir, la fase de máxima intensidad que sigue poco después del adormecimiento) muchas decenas de siglos antes de que Kohlschütter la midiese experimentalmente, y asimismo todos poseen expresiones como *sueño eterno*, *sueño largo*, *último sueño*, etc., para denotar la muerte, expresiones que, antes de llegar a convertirse en común metáfora literaria, a veces con valor simbólico especial⁹; sin duda resultan de una primitiva y elemental observación del durmiente y del muerto, anterior a toda investigación científica sobre la aparente semejanza de la muerte y del sueño, y de su distinción¹⁰.

A pesar de que no podamos remontarnos más allá de las lenguas documentadas, y de que todas sean en milenios posteriores a los comienzos del lenguaje, podemos suponer, en ciertos casos, el procedimiento con que se habrá llegado a calificar la intensidad del sueño, si nos fijamos en las susodichas calidades intrínsecas del espíritu humano.

No cabe duda, por ejemplo, que cuando un sueño intenso se califica de *duro*, en la base de una tal definición, que puede ser mucho más antigua que las primeras documentaciones lingüísticas que poseemos, se encuentra una observación elemental, y por lo tanto seguramente poligenética, de la inmovilidad e insensibilidad del durmiente como si fuera un objeto

285) dice atestiguada "en latin depuis Apulée au plus tard (2^e siècle apr. notre ère)". Nótese, además, la inexactitud de su afirmación al decir que "l'ancien grec se distingue des autres langues littéraires par l'absence de calques nombreux qu'il aurait fait sur une langue littéraire préexistante" (*op. cit.*, pág. 280), mientras que lo que habría que decir es que nos faltan los elementos para averiguar qué calcos realizó el griego sobre lenguas literarias preexistentes, como fue sin duda el minoico, cuyos documentos literarios se han perdido irremediablemente para nosotros. (Véanse las consideraciones de S. MARINATOS, *Minos*, I, Salamanca, 1951, págs. 39-42).

⁹ Por ejemplo el sueño de Adán como prototipo de la muerte de Cristo, TERTULIANO, *De anima*, 43.

¹⁰ Primeras atestaciones griegas de esta investigación se hallarán en Alcmeón (siglo VI a. J. C.) y Empédocles (n. 483-2 a. J. C.), véase H. DIELS, *Die Fragmente der Vorsokratiker*⁵, I, Berlín, 1934, pág. 214, núms. 18-20 y pág. 301, núms. 17-21.

inanimado cuya característica es la dureza, por ejemplo la piedra, y esta observación habrá producido una expresión "ser duro como una piedra" > "dormir duro como una piedra" de la que habrán resultado como desarrollos independientes *dormir duro, duramente y dormir como una piedra*.

En base de otras calificaciones, en lugar de la observación del durmiente, realizada por un sujeto despierto, se hallará la observación del propio durmiente realizada inmediatamente antes y después del sueño.

En ciertos casos parece lógico suponer la ausencia de cualquier contacto inmediato con la realidad material, especialmente cuando se haya tratado de calificar grados de intensidad opuestos a los ya definidos con relación a la realidad material; en otras palabras, supuesta la existencia de oposiciones como *duro — blando o pesado — ligero*, una vez definido un grado de intensidad mediante uno de estos adjetivos según el procedimiento mencionado, se habrá recurrido a su contrario para calificar el grado opuesto de intensidad, sin ninguna necesidad de relacionarlo con la calidad de un objeto de la percepción sensible (relación que, cuando sea efectivamente documentada, puede ser evidentemente un fenómeno *serior* debido al mencionado procedimiento congénial del espíritu humano).

Ahora bien, en presencia de estas expresiones figuradas que obedecen todas ellas, en último análisis, a la supradicha imprescindible necesidad de referirse a la realidad material, será preciso intentar no sólo determinar las líneas de su difusión y de sus eventuales desenvolvimientos en el curso de tal difusión, sino también investigar cómo pueden haberse originado y qué causas pueden haber dado lugar a desarrollos posteriores. Es lo que vamos a intentar aquí para *sueño profundo* en el griego y en el latín.

En el griego antiguo, las calificaciones del sueño¹¹ se refieren casi siempre a su dulzura y sus benéficos efectos (por

¹¹ Véanse, por ejemplo, H. EBELING, *Lex. Homer.*, II, Leipzig, 1876, pág. 379, s. v. ὕπνος y *Thesaurus graecae linguae*, VIII, París, 1865, col. 278, s. v. ὕπνος.

ejemplo γλυκός, λυσιμελής, ἥδυμος, etc.) o, mucho más raramente, a calidades o efectos opuestos (por ejemplo νηλεής, σχέτλιος, etc.). Poquísimas en cambio son las que indican su intensidad, aunque a veces pueda ésta hallarse implícita en una calificación de otro género (por ejemplo *Il.*, Ω 677-678: "Ἄλλοι μὲν ῥα θεοὶ τε καὶ ἄνδρες ἵπποκορυσταὶ εἶδον παννύχιοι, μαλακῶ δεδμημένοι ὕπνω): ἀπείρων "infinito, inmenso" (referido al sueño tan sólo en *Od.* η 286 ὕπνον δὲ θεὸς κατ'ἀπείρονα χεῖεν), νήγρετος "inexcitabilis, ex quo excitari non queas" y πολὺς "mucho".

Un sueño intenso aparece por primera vez calificado como *profundo* en el idilio VIII, 65-66: ᾧ Δάμπουρε κύον, οὕτω βαθὺς ὕπνος ἔχει τυ; — οὐ χρῆ κοιμᾶσθαι βαθέως σὺν παιδὶ νέμοντα¹², que no es probablemente de Teócrito, pero que sí puede pertenecer a su época (siglo III a. J. C.)¹³ y en donde se puede dudar si ocurre también un κοιμᾶσθαι βαθέως o bien, como otros sugieren¹⁴, si se han de separar estas dos palabras e interpretar βαθέως "in silva profunda".

De todas maneras, creo que no cabe duda de que este βαθὺς ὕπνος pertenece ya a la lengua colectiva de la época en que por primera vez lo hallamos atestiguado. En efecto, esta calificación de profundidad está ya implícita en la expresión *caer en el sueño* (ἐν ὕπνω, ὕπνω, εἰς ὕπνον πεσεῖν) que, al lado de expresiones más corrientes como son ὕπνος αἰρεῖν, ἐπέρχεσθαι, ἐπιλαμβάνειν, ἐπορούειν, ἔχειν, ἰκάνειν, λαμβάνειν, μάρπτειν, πεδεῖν *aliquem* (o *alicui ἐπὶ βλεφάρους πίπτειν*, βλεφάρους ἐφιζάνειν, βλέφαρ' ἀμφικαλύπτειν) etc., ya aparece empleada con frecuencia en época notablemente anterior:

[ca. 478 a. J. C.] ἐν ὕπνω γὰρ πέσειν, ΠΙΝΔΑΡΟ, *Isthm.* IV, 2, 25 (ed. C. M. Bowra, Oxford, s. a. [1936], s. n. p.). — [484-455 a. J. C.] ὕπνω πεσοῦσαι δ'αἰ κατάπυστοι κόραι, ΕΣQUILO, *Eumen.* 68 (ed. G. Murray, Oxford, 1937, s. n. p.). — [409 a. J. C.] ἀλλ'ἔασωμεν, φίλοι,

¹² Ed. Chr. Ziegler, Tubinga, 1879, pág. 54.

¹³ Cp. v. BLUMENTHAL, *Pauly-Wissowa Real-Encyclop.*, 2. V, Stuttgart, 1934, col. 2018, § D1.

¹⁴ A. T. HERMANN FRITZSCHE, *Theokrits Idyllen mit dt. Erklärung*², Leipzig, 1869, pág. 129, nota.

ἐκηλον αὐτὸν, ὡς ἂν εἰς ὕπνον "laissons-le tranquille, mes amis, pour qu'il dorme profondément", ΣΟΦΟΚΛΗΣ, *Philoct.*, 825-826 (ed. P. Masqueray, II, París, 1924, pág. 110).

Que no se trata de un uso esporádico, limitado a muy contados autores, se ve claro sobre todo por la concepción estoica del sueño como "resolutio sensualis vigoris", según la cual "contrahi autem animum Zeno et quasi labi putat atque concidere, id ipsum esse dormire"¹⁵, de manera que podemos estar seguros que la calificación del sueño como profundo ya había por lo menos de ser corriente en la lengua de la escuela estoica fundada por Zenón (n. 336-5, m. 264-3 a. J. C.), que indudablemente ejerció un fuerte influjo sobre la lengua común, si acaso dicha calificación no pertenecía ya a aquella lengua común. Sería por lo tanto una labor superflua, y además realizada bajo una perspectiva falsa, intentar establecer una conexión directa entre la expresión teocritea o pseudoteocritea citada más arriba y las idénticas o parecidas que ocurren en época más tardía, como son por ejemplo

ὥσπερ ἐξ ὕπνου βαθέος ἀναφερόμενος, καὶ τὴν κεφαλὴν ἐπάρας, διέβλεψε, Plutarco (n. ca. 50 d. J. C. — m. después de 180 d. J. C.), *De solert. anim.*, cit. ap. *Thesaurus graecae linguae*, VIII, París, 1865, col. 279. s. v. ὕπνος. — Ὡς βαθὺν ἐκοιμήθη, ὃ τέκνον, ὃς οὐκ ἐξέθουρες μεταξὺ τυφλούμενος, Luciano (n. ca. 120 d. J. C. — m. después de 180 d. J. C.), *Dial. Mar.* II, 3 (ed. J. Sommerbrodt, I, 1, Berlín, 1886, pág. 106) y ἦδη ποτὲ οὖν . . ., τὸν βαθὺν τοῦτον ὕπνον ἀποσεισάμενος καὶ νήδυμον, Luciano, *Timon*, VI (ed. cit., pág. 31). [193-197 d. J. C. o quizás después de 228 d. J. C.] "Ὅταν εἰς ὕπνον βαθύτερον τύχη ἔμπεσόν, Ateneo, *Deipnosophistae*, cit. ap. *Thesaurus*, ibid. — Ζεῦ, βαθὺν ὕπνον ἔχεις, Metrodoro, *Epigr. arithm.*, *Anthol. Pal.*, XIV, 128 (ed. Tauchnitz, Leipzig, 1872, III, pág. 197). — τὸν βαθὺν ὕπνον ἔχει, Poseidipo o Calímaco, *Epitymbia*, *Anthol. Pal.*, VII, 170 (ed. cit., I, pág. 261). — [ca. 130 a. J. C.] ὕπνου μέρος ἀπίστειλεν εἰς τὸν βασιλέα, καὶ ἠδίστω καὶ βαθεῖ κατεσχέθη τῇ ἐνεργείᾳ τοῦ δεσπότητος τῆς ἀθέσμου μὲν προθέσεως πολὺν διεσφαλμένους, Septuaginta, *Machab.*, III, 5, 11-12 (Codex Alexandrinus: βασιαι pro βαθει, ed. A. Rahlfs, I, Stuttgart, 1935, págs. 1148-1149) y ἐξεγείρων καθεύδοντα ἐκ βαθέος ὕπνου, Septuaginta, *Siracides*, 22, 9 (ed. cit., II,

¹⁵ CICERÓN, *De div.*, II, 58, § 119, ed. C. F. W. Mueller, 4, II, Leipzig, 1905, pág. 239, reproducido también por J. v. ARNIM, *Stoicorum veterum fragmenta*, I, Leipzig, 1905, pág. 36, n^o 130, en cuya misma obra, II, Leipzig, 1903, pág. 215, n^o 766 sigs., se recogen otras atestaciones de la concepción estoica del sueño.

pág. 413). — καταφερόμενος ὑπνω βαθεί, ... κατενεχθείς ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἔπεσεν ἀπὸ τοῦ τριπέγνου κάτω, *Acta Apost.*, 20, 9 (Codex Cantabrigiensis: βαρεῖ pro βαθεί, ed. E. Nestle¹², Stuttgart, 1923).

Lo más interesante de estas atestaciones es sin duda καταφέρομαι ὑπνω βαθεί de *Acta Apost.*, 20, 9, que aparece implícito también en la lengua de Plutarco, según indica la expresión contraria ἐξ ὕπνου βαθέος ἀναφέρομαι, empleada por él en el pasaje citado más arriba. El uso de καταφέρομαι 'ser traído abajo, caer abajo', referido al sueño, es muy antiguo y frecuente; aparece por ejemplo en

Οὗτοι κωματώδεις καὶ ἐν τοῖσιν ὕπνοισι καταφερόμενοι "qui sopore detinebantur et altiore somno corripiebantur", Hipócrates (n. 460? a. J. C. — m. 356? a. J. C.), *Epidem.* IV (ed. C. G. Kühn, XXIII, Leipzig, 1827, pág. 539) — καὶ καταφερόμενοι καὶ νυστάζοντες τοῦτο δοκοῦσι πάσχειν "et qui deorsum feruntur et dormitant hoc videntur pati", Aristóteles (n. 384 a. J. C. — m. 322/1 a. J. C.), *De somno et vig.*, 456^b, 30-31 (ed. H. J. Drossaart Lulofs, Leiden, 1943, pág. 7), y cp. el mismo verbo con su sentido propio en ὅταν δ' ἐν τοῖς ἀνω τόποις γένηται, ἀθρόον πάλιν ἀντιστρέφει καὶ καταφέρεται "cum autem in superioribus locis fuerit, subito revertitur ferturque deorsum", *ibid.*, 456^b, 22-24 (ed. cit., pág. 7). — εἴν τις προσέχων πειρᾶται μνημονεύειν ἃ πάσχομεν καταφερόμενοί τε καὶ ἐγειρόμενοι "si quis attendens temptet memorare quae patimur dormientes quidem et expergefacti", Aristóteles, *De insomniis*, 462^a, 9-11 (ed. H. J. Drossaart Lulofs, I, Leiden, 1947, pág. 14), y cp. el mismo verbo con su sentido propio en ἡ πάλιν καταφερομένη ποιεῖ πλήθος κινήσεως "vel iterum deorsum lata facit multitudinem motus", *ibid.*, 462^b, 7-8 (ed. cit., I, pág. 16). — ἀλλ' ὅμως ἐγειρόμενα φαίνεται καὶ ἐν τῇ μήτρᾳ ..., εἴτ' εὐθὺς καθεύδουσι καὶ καταφέρονται πάλιν, *De gen. anim.*, V (ed. E. Bekker, I, Berlín, 1831, pág. 779^a, 7-10)¹⁶.

Análogamente hallamos empleado κατασπᾶσθαι, por ejemplo τέλος δὲ ἐς ὕπνον κατεσπᾶσθην, Luciano, *Dial. Mar.* II, 2, es decir inmediatamente antes del pasaje de este mismo autor citado más arriba¹⁷.

Vamos ahora a examinar las expresiones latinas, para cuya valoración será oportuno, ante todo, ordenar en aproximada

¹⁶ Véanse para las demás atestaciones *Thesaurus graecae linguae*, IV, París, 1841, col. 1286, s. v. καταφέρομαι y H. G. LIDDELL-R. SCOTT, *A Greek-Engl. Lex.*, 5, Oxford, 1930, pág. 919, s. v. καταφέρω.

¹⁷ Ed. Sommerbrodt cit., I, 1, pág. 106.

sucesión cronológica, dentro de los límites de lo posible, los materiales relativos a ellas.

PLAUTO [m. 184? a. J. C.]:

artus: "TR. uiden coagmenta in foribus? TH. uideo. TR. specta quam *arte dormiunt*. — TH. dormiunt? TR. illud quidem 'ut conuenient' uolui dicere", *Most.* 829-830 (ed. Lindsay, II, Oxford, s. a., s. n. p.).

SERVIO SULPICIO RUFO [retirado de la oratoria en el a. 77 a. J. C. — m. 43 a. J. C.]:

gravis: (antes de 77 a. J. C.) "qua de re idem, quod in prooemio dixeram, sentio, sicut de prosopopoeia quoque, qua tamen non Servius modo Sulpicius utitur pro Aufidia 'sommone te languidum an *gravi lethargo* putem pressum?', Quintiliano, *Inst.*, IV, 2, 106 (ed. Radermacher, Leipzig, 1907, I, pág. 218).

LUCRECIO [n. 97 a. J. C. — m. 55 a. J. C.]:

gravis: "quin etiam morbis in corporis auius errat / saepe animus. dementit enim delirique fatur, / interdumque *gravi lethargo* fertur in altum / aeternumque soporem oculis nutuque cadenti", *De Rer. Nat.*, III, 463-466 (ed. Leonard-Smith, Madison, 1942, pág. 464). — "et multo *sopor* ille *grauissimus* extat", *De Rer. Nat.*, IV, 956 (ed. Leonard-Smith, pág. 607).

altus: "*gravi lethargo* fertur in *altum* / aeternumque *soporem*", *De Rer. Nat.*, III, 465-466 (v. supra).

CICERÓN [n. 106 a. J. C. — m. 43 a. J. C.]:

gravis: (ca. 44 a. J. C.) "*arte et graviter dormire*", *De div.*, I, 59 (v. s. *artus*).

artus: (51 a. J. C.) "me et de via fessum, et qui ad multam noctem vigilassem, *artior* quam solebat *somnus* complexus est", *De Rep.*, VI, 10 (ed. Castiglioni, Turín, 1936, pág. 181). — (ca. 81-77 a. J. C.) "noctu postquam illos *artius* iam ut ex lassitudine dormire sensit", *Ars Rhet.*, II, 14 (ed. Weidner, Berlín, 1878, pág. 80). — (ca. 44 a. J. C.) "Audiui. . . cum. . . in villa quadam campi Atinati maneres magnamque partem noctis vigilasses, ad lucem denique *arte et graviter dormire* te coepisse", *De div.*, I, 59 (ed. Pease, Urbana, 1920, págs. 197-198. Variantes: dormire te, dormire, arte te et graviter dormire).

HORACIO [n. 65 a. J. C. — m. 8 d. J. C.]:

altus: (30 a. J. C.) "*somno* quibus est opus *alto*", *Serm.*, II, 1, 8 (ed. Klingner, Leipzig, 1950).

VIRGILIO [n. 70 a. J. C. — m. 19 a. J. C.]:

gravis: (37-30 a. J. C.) “nec torpere *gravi* passus sua regna *veterno*”, *Georg.*, I, 124 (ed. Colonna, Turín, 1949, pág. 15). — Cp. 29-19 a. J. C. “Tum me confectum curis *somnoque grauatum* / infelix habuit thalamus, *pressitque iacentem* / dulcis et alta *quies* placidaeque similima morti”, *Aen.*, VI, 520-522 (ed. Goelzer, París, 1925, pág. 183).

altus: (29-19 a. J. C.) “Nox erat et terras animalia fessa per omnis / alituum pecudumque genus *sopor altus* habebat”, *Aen.*, VIII, 27-28 (ed. Durand, París, 1936, pág. 47). — Cp. 29-19 a. J. C. “Tum me confectum curis *somnoque grauatum* / infelix habuit thalamus, *pressitque iacentem* / dulcis et *alta quies* placidaeque simillima morti”, *Aen.*, VI, 520-522 (ed. Goelzer, París, 1925, pág. 183).

somno sepultus: (29-19 a. J. C.) “Inuadunt urbem *somno uinoque sepultam* /.../ Tempus erat quo prima quies mortalibus aegris / incipit et dono diuom gratissima serpit”, *Aen.*, II, 265 y 268-269 (ed. Goelzer, París, 1925, pág. 46). — Cp. 29-19 a. J. C. “Nam simul expletus dapibus *uinoque sepultus* / ceruicem inflexam posuit”, *Aen.*, III, 630-631 (ed. Goelzer, pág. 93).

somnus natantia lumina condit: (37-30 a. J. C.) “*conditque natantia lumina somnus*”, *Georg.*, IV, 496 (ed. Colonna, pág. 153).

OVIDIO [n. 43 a. J. C. — m. ca. 18 d. J. C.]:

gravis: (antes de 8 d. J. C.) “Aere repercusso formam adspexisse Medusae, / Dumque *gravis somnus* colubras ipsamque tenebat”, *Met.*, IV, 783-784 (ed. Ehwald, ed. maior, II, Leipzig, 1915, pág. 118). — “Vix prece finita *torpor gravis* occupat artus: / Mollia cinguntur tenui praecordia libro, / In frondem crines, in ramos brachia crescut; / Pes modo tam velox pigris radicibus haeret”, *Met.*, I, 548-551 (ed. Ehwald, pág. 20).

altus: (antes de 8 d. J. C.) “Conveniunt, sed adhuc regem *sopor altus* habebat”, *Met.*, VII, 667 (ed. Ehwald, pág. 211). — “*altoque sopore* solutum / (Noctis enim tempus) geminis amplectitur ulnis”, *Met.*, VIII, 817-818 (ed. Ehwald, pág. 257), 2-1 a. J. C. — “Sunt quoque quae faciant *altos* medicamina *somnos* / Victaque Lethaea lumina nocte premant”, *Ars Am.*, III, 647-648 (ed. Ehwald, I, Leipzig, 1903, pág. 242).

TIRO LIVIO [n. ca. 59 a. J. C. — m. 17 d. J. C.]:

altus: (después de 27 a. J. C.) “Signo secundac uigiliae conuenistis, quod tempus mortales *somno altissimo* premit”, *Ab Urbe Cond.*, VII, 35, 11 (ed. Walters-Conway, II, Oxford, 1938, s. n. p.).

somno mersus: (después de 19 a. J. C.) Histri “et, ut quibus in-suetus liberalior victus esset, auidius vino ciboque corpora onerant. . .

vino *somnoque* veri simile esse *mersos* iacere... at *Histrorum* pauci, qui modice vino usi erant, memores fuerant fugae, aliis somno mors continuata est", *Ab Urbe Cond.*, XLI, II-IV (ed. Giarratano², Roma, 1937, págs. 18-19).

CELSE [siglo I d. J. C.]:

gravis: (18-39 d. J. C.) "Praeter haec protinus timeri debet, si grauiora membra sunt... si *gravior somnus* pressit", *Med.*, II, II, 2 (ed. Marx, Leipzig-Berlín, 1915, pág. 50).

SÉNECA [n. 8-4 a. J. C. — m. 65 d. J. C.]:

gravis: (después de 57 d. J. C.) "placidus fessum lenisque fove, / preme devictum *torpore gravi*; / sopor indomitos alliget artus", *Herc. fur.*, 1077-1079 (ed. Moricca, Turín, 1921, pág. 38). — "detur quieti tempus, ut *somno gravi* / vis victa morbi pectus oppressum levet", *Herc. fur.*, 1051-1052 (*gravis* cod. Ambros., ed. Moricca, pág. 38, cp. pág. 127). — (63-64 d. J. C.) "*gravis* sopor etiam somnia extinguit... nos philosophia excitabit, sola *somnum* excutiet *gravem*", *Epist.*, VI, I (53)¹⁸ (v. s. *altus*).

altus: (ca. 41 d. J. C.) "Qualis ille *somnus* post recognitionem sui sequitur: quam tranquillus, quam *altus* ac liber, cum aut laudatus est animus aut admonitus et speculator sui censorque secretus cognovit de moribus suis", *De Ira*, III, XXXVI, 2 (ed. Bourgerie, París, 1922, pág. 103). — Poco después del 41 d. J. C.: "non est iniquum nobilissimas uirgines ad sacra facienda noctibus excitari, *altissimo somno* inquinatas frui?", *De Provid.*, V, 3 (ed. Waltz, París, 1927, pág. 24). — Después del 55 d. J. C.: "stupra et illicitos toros / Acheronte in imo quaerit Hippolyti pater. / Sed maior alius incubat maestae dolor. / non me quies nocturna, non *altus sopor* / solvere curis", *Phaedra*, 97-101 (ed. Moricca, Turín, 1917, pág. 52). — (63-64 d. J. C.): "Nam qui leviter dormit, et species secundum quietem capit et aliquando dormire se dormiens cogitat: *gravis sopor* etiam somnia extinguit *animumque altius mergit*, quam ut in ullo intellectu sui sit. Quare vitia sua nemo confitetur? quia etiamnunc in illis est: somnium narrare vigilantis est, et vitia sua confiteri sanitatis indicium est. Expergiscamur ergo, ut errores nostros coarguere possimus. Sola autem nos philosophia excitabit, sola *somnum* excutiet *gravem*: illi te totum dedica", *Epist.*, VI, I (53)¹⁸ (ed. Beltrami², I, Roma, 1937, pág. 189).

levis: (63-64 d. J. C.) "qui *leviter* dormit", *Epist.*, VI, I (53)¹⁸ (v. s. *altus*).

¹⁸ Por error el *Thesaurus linguae latinae*, VI, 2, Leipzig, 1925-1934, col. 2288, 15, s. v. *gravis*, da la indicación "epist. 57, 3" en lugar de "epist. 53, 7".

somnus mergit: (63-64 d. J. C.) “*gravis sopor etiam somnia extinguit animumque altius mergit*”, *Epist.*, VI, I (53)^{18a} (v. s. *altus*). — Cp. “*deditos vino potio extrema*” (scil. la muerte) “*delectat, illa quae mergit, quae ebrietati summam manum imponit*”, *Epist.*, I, 12 (ed. Beltrami², I, pág. 39).

PETRONIO [m. 66 d. J. C.]:

altus: “*Nunquam altiore somno ephebus obdormiuit*”, *Satyr.*, LXXXVI, 5 (ed. Ernout, París, 1922, pág. 88).

in soporem labi: “*tremebundisque manibus Eumolpi iam in soporem labentis laciniam duxi*”, *Satyr.*, C, 5 (ed. Ernout, pág. 106).

QUINTO CURCIO RUFO [Las *Historiae* probablemente fueron compuestas en la época de Claudio, 41-54 d. J. C., o de Vespasiano, 69-79 d. J. C.]:

gravis: “*Graui sopore adquiescebam*”, *Hist.*, VI, X, 13. — “*alto et graui somno sopitum*”, *Hist.*, VIII, III, 9 (v. s. *altus*).

altus: “*Tandem grauatam animi anxietate corpus altior somnus oppressit*”, *Hist.*, IV, XIII, 17 (ed. Bardon, I, París, 1947, pág. 97). — “*Graui sopore adquiescebam, cum me malis indormientem meis inimici uinciendo excitauerunt. Vnde et parricidae et proditori tam alti quies somni?*”, *Hist.*, VI, X, 13 (ed. Bardon, I, págs. 202-203). — “*Tandemque uelut ex alto sopore excitati*”, *Hist.*, VII, XI, 18 (ed. Bardon, II, París, 1948, pág. 277). — “*Spitamenes simulato captus obsequio de die conuiuium apparari iubet; uinoque et epulis grauis et semisomnus in cubiculum fertur. Quem ut alto et graui somno sopitum esse sensit uxor*”, *Hist.*, VIII, III, 8-9 (ed. Bardon, II, pág. 296). — “*Protinus altior insecutus est somnus*”, *Hist.*, IX, VIII, 26 (ed. Bardon, II, pág. 383).

MARCIAL [n. ca. 40 d. J. C. — m. ca. 104 d. J. C.]:

gravis: (90 d. J. C.) “*At nostri bene computentur anni / et quantum tetricae tulere febres / aut languor grauis aut mali dolores / a vita meliore separetur*”, *Epigr.*, VI, 70, 7-10 (ed. Izaac, París, 1930, pág. 199).

altus: (84-85 d. J. C.) “*non rumpet altum pallidus somnum re, / sed mane totum dormies*”, *Epigr.*, I, 49, 35-36 (ed. Izaac, pág. 31).

VALERIO FLACO [m. ca. 90 d. J. C.]:

gravis: (después de ca. 78 d. J. C.) “*mox, ubi victa graui ceciderunt lumina somno*”, *Argon.*, I, 300 (ed. Kramer, Leipzig, 1913, pág. 12).

somno mergere: (después de ca. 78 d. J. C.) “*dic age nunc, utrum vigilanti hostemque videnti / exuuias auferre velis, an lumina*

^{18a} Ver nota 18.

somno / mergimus et domitum potius tibi tradimus anguem?", *Argon.*, VIII, 64-66 (ed. Kramer, pág. 184).

ESTACIO [n. 40 d. J. C. — m. 96 d. J. C.]:

gravis: (ca. 92 d. J. C.) *Somnus* "tacitoque per aethera cursu / fertur et Aoniis longe *gravis* imminet arvis", *Theb.*, X, 139-140 (ed. Klotz, Leipzig, 1908, pág. 365). — Cp. "cum consanguinei mixtus caligine Leti / rore madens Stygio morituram amplectibur urbem. / Somnus et inplacido fundit *gravia otia* cornu / secernitque viros", *Theb.*, V, 197-200 (ed. Klotz, pág. 167).

PLINIO CECILIO SEGUNDO:

altus: (101-109 d. J. C.) "Alius aliud: ego beatissimum existimo, qui bonae mansuraeque fama praesumptione perfruitur certusque posteritatis cum futura gloria vivit. Ac mihi nisi praemium aeternitatis ante oculos, pingue illud *altumque otium* placeat", *Epist.*, IX, III, 1 (ed. Kukulá², Leipzig, 1912, pág. 238).

TÁCITO [n. ca. 55 d. J. C. — m. después de 116 d. J. C.]:

in somnum labi: "ita intermisso signo et vocibus se quoque *in somnum lapsos*", *Hist.*, V, 22, 3 (ed. Koestermann, Leipzig, 1950, pág. 223).

somno procumbere: "raptis opulenti omitttere stationes lascivia epularum aut *somno* et vino *procumbere*", *Ann.*, IV, 48, 10-11 (ed. Halm-Andresen, I, Leipzig, 1926, pág. 150).

SUETONIO [n. 69? d. J. C.]:

artus: (119-121 d. J. C.) "foribus adopertis *artissimo somno* quievit", *Otho*, II (ed. Roth, Leipzig, 1871, pág. 214). — "sub horam pugnae tam *arto* repente *somno* devinctus", *Augustus*, 16 (ed. Roth, pág. 44). — Cp. "vidit per quietem, navem sibi regenti extortum gubernaculum, trahique se ab Octavia uxore in *artissimas tenebras*", *Nero*, 46 (ed. Roth, pág. 193).

JUVENAL [n. 55-60 d. J. C. — m. ca. 135 d. J. C.]:

altus: "nam si latratibus *alti* / rumpuntur *somni*", *Sat.*, VI, 415-416 (ed. Housman, Cambridge, 1931, s. n. p.).

APULEYO [n. ca. 125 d. J. C. — m. 180? d. J. C.]:

gravis: "At miles ille, ut postea didici, tandem uelut emersus *gravi crapula*, ... ciuitatem aduentat", *Met.*, VIII, 41 (ed. Helm, Leipzig, 1931, pág. 234).

altus: "maritus aduenerat primusque Veneris proeliis uelitatus *altum soporem* descenderat", *Met.*, V, 21 (ed. Helm, pág. 119). — "exordio somni prementis implicitus *altum soporem* flare coeperit", *Met.*, V,

20 (ed. Helm, pág. 118). — Cp.: “ubi es tu, qui *alta nocte* immodice festinabas et nunc stertis inuolutus?”, *Met.*, I, 17 (ed. Helm, pág. 15). — “cum ecce crepusculum et nox prouecta et *nox altior* et dein *concubia altiora* et iam nox intempesta”, *Met.*, II, 25 (ed. Helm, pág. 45, *altiora* de Novák), cp. *profundus*.

profundus: “nec mora, cum me *somnus profundus* in imum barathrum repente demergit, ut ne deus quidem Delficus ipse facile discerneret duobus nobis iacentibus, quis esset magis mortuus”, *Met.*, II, 25 (ed. Helm, pág. 46). — Cp.: “postremum iniecta somni nebula eoque in *profundam quietem* sepulto”, *Met.*, II, 30 (Helm, pág. 49). — “sed nec inter cibos delicatos et *otium profundum*”, *Met.*, VI, 29 (ed. Helm, pág. 150). — “in *profundam ruinam* Cupidinis sese paulatim nescius praecipitauerat”, *Met.*, VIII, 2 (ed. Helm, pág. 178). — “nam cum ceteri magnitudine rei territi eiusmodi *laborem* arduum et *profundum* existimarent”, *De Mundo*, prólogo (ed. Thomas, Leipzig, 1908, pág. 135). — “et iugulo eius uulnus dehiscit in *profundum patorem*”, *Met.*, I, 19 (ed. Helm, pág. 18). — “tunc *uentri* tam *profundo* scruiens iam ferme tertium qualum rumigabam”, *Met.*, IV, 22 (ed. Helm, pág. 92). — “et insatiabilem *profundumque uentrem* semper esitando distendit”, *Met.*, VII, 27 (ed. Helm, pág. 175). — “immanem colubrum... hiantemque *ingluuie profunda*”, *Met.*, V, 17 (ed. Helm, pág. 116). — “demergit sese propere ad Oceani *profundum gremium*”, *Met.*, V, 28 (ed. Helm, pág. 125). — “nec quicquam ei relictum est ex largiore fortuna praeter ambitionem miseram et *profundam gulam*”, *Apol.*, 75 (ed. Helm, Leipzig, 1912, pág. 85). — “terras tractusque maris *caelumque profundum*”, *De Mundo*, XXXVIII (ed. Thomas, pág. 175). — “*profundo* in mari confundit”, *De Mundo*, IV (ed. Thomas, pág. 140). — Subst.: “caerulum *profundum pelagi* peperit”, *Met.*, IV, 28 (ed. Helm, pág. 97). — “et pretio dato iussisse ilico piscis eos, qui capti tenebantur, solui retibus et reddi *profundo*”, *Apol.*, 31 (ed. Helm, págs. 36-37). — “nec fundo reuellenda, sed *profundo* extrahenda”, scil. *maris*, *Apol.*, 30 (ed. Helm, pág. 35).

artus: “velut in *artissimis tenebris* rapidissimo coruscamine lumen candidum intermicare?”, *De Deo Socr.*, III (ed. Thomas, pág. 10).

in *altum soporem descendere*: “maritus aduenerat primusque Veneris proeliis uelitatus *altum soporem descendere*”, *Met.*, V, 21 (ed. Helm, pág. 119). Variantes: < in > altum, altum < in >, extenderat (v. *ibid.*), cp. *somnus demergit*.

somnus demergit: “nec mora, cum me *somnus profundus* in imum barathrum repente demergit, ut ne deus quidem Delficus ipse facile discerneret duobus nobis iacentibus, quis esset magis

mortuus", *Met.*, II, 25 (ed. Helm, pág. 46). — Cp. "uelut *emersus graui crapula*", *Met.*, VIII, 41 (ed. Helm, pág. 234) y cp. in altum soporem descendere.

TERTULIANO [n. ca. 150 d. J. C. — m. 222 d. J. C.]:

gravis: (210-213 d. J. C.) "Genus fuerat *gravioris* aliquanto *soporis*", *De Anima*, 44, 2 (ed. Waszink, Amsterdam, 1947, pág. 61).

FÍRMICO MATERNO:

gravis: (334-337 d. J. C.) "Habebunt in prima aetate difficilia tempora, et ipsis temporibus *gravibus languoribus* fatigantur", *Math.*, V, 3, 5 (ed. Kroll-Skutsch-Ziegler, II, Leipzig, 1913, pág. 29).

CLAUDIO DONATO [fin del siglo IV d. J. C.]:

gravis: "*gravius dormire* cogitationibus fractos", *Interpr. Verg.*, VI, 520 [Virgilio, *Aen.*, VI, 520-521: "Tum me confectum curis *somnoque grauatum / infelix* habuit thalamus"] (v. s. *altus*). — "*graviter dormientem* excitaret", *Interpr. Verg.*, III, 635 (v. s. *somno sepultus*).

altus: "invadunt urbem somno vinoque sepultam, ... et ad vicem mortuorum dormientis caedere coeperunt, quippe quos duplex oppresserat malum, vinum plurimum et ex fatigatione *altior somnus*. ... omnes, inquit, quieto silentio tenebantur (dormiebant bene diceretur, si somno tantum et non etiam vino viderentur oppressi), se tamen Aeneas adserit ea hora quietum fuisse qua omne animantium genus reficit somnus, cuius initia tantum ponderis habent tantaque vi mentes opprimunt, ut omnium cogitationum cura summota *altius sopiantur*", *Interpr. Verg.*, II, 265 (ed. Georgii, I, Leipzig, 1905, pág. 184) [Virgilio, *Aen.*, II, 265: "Invadunt urbem somno uinoque sepultam"]. — "pueri omni cura vacui *altius* et diutius *dormiunt*", *Interpr. Verg.*, I, 680 (ed. Georgii, I, pág. 135)¹⁹. — "cum me *alta quies* tenuisset et iacerem pro mortuo / *gravius dormire* cogitationibus fractos et aestibus animi fatigati etiam Sallustius dicit... quod *alto sopore* dormierat", *Interpr. Verg.*, VI, 520 (ed. Georgii, I, págs. 575-576).

somno sepultus: "invadunt urbem somno vinoque *sepultam*", *Interpr. Verg.*, II, 265 (v. supra). — Cp. "periculosum fuit quamvis dormientem, quamvis *sepultum vino* adgredi violenter... in hoc enim consilii consistebat effectus, ne mora facientum et dolor vulneris quamvis *graviter dormientem* excitaret", *Interpr. Verg.*, III, 635 (ed. Georgii, I, pág. 345).

¹⁹ La calificación del sueño infantil podrá haber sido inconcientemente sugerida por el pasaje virgiliano en cuestión, *Aen.*, I, 680-681, "hunc ego sopitum somno super *alta Cythera / aut super Idalium* sacrata sede recondam".

AMIANO MARCELINO:

gravis: (ca. 390 d. J. C.) “fatigato mihi lassitudine graui”, *Res Gest.*, XVIII, 8, 6 (ed. Gardthausen, Leipzig, 1874, I, pág. 184).

altus: (ca. 390 d. J. C.) “et uigiliis, quibus ob securitatem altiore stertitur somno”, *Res Gest.*, XXVII, 12, 8 (ed. Gardthausen, II, Leipzig, 1875, pág. 122). — “silenti nocte oppressis altiore somno custodibus”, *Res Gest.*, XXVIII, 5, 54 (ed. Gardthausen, II, pág. 194).

S. AGUSTÍN [n. 354 d. J. C. — m. 430 d. J. C.]:

gravis: (393 d. J. C.) “Dormiebas, venit ad te: graui opprimebaris somno, excitauit te: uiam tibi fecit per se, ne perderet te”, *Sermo CLXXXIX*, II, 2 (ed. Migne, *Patrol. lat.*, XXXVIII, París, 1865, col. 1006). — Cp. 413-426 d. J. C.: “ita ut corpora ipsa hominum alicubi jaceant, uiventia quidem, sed multo grauius atque uehementius quam somno suis sensibus obseratis”, *Civ. Dei*, XVIII, 18, 2 (ed. Migne, XLI, 1864, col. 575).

S. JERÓNIMO [m. 420 d. J. C.]:

gravis: (398 d. J. C.) “Subito enim quasi intempesta nocte, et securis omnibus, quando grauissimus sopor est”, *Comment. in Evang. Matthaei*, IV, XXV, ad vers. 6 (ed. Migne, *Patrol. lat.*, XXVI, París, 1866, col. 191).

BIBLIA VULGATA [acabada poco antes del 404 d. J. C.]:

gravis: “Quo audito Jacob, quasi de graui somno euigilans, tamen non credebat eis”, *Gen.*, 45, 26 (ed. Hetzenauer, Innsbruck, 1906, pág. 40). — “Ionas descendit ad interiora nauis, et dormiebat sopore graui”, *Ion.*, 1, 5 (ed. Hetzenauer, pág. 823). — “Qui narrat uerbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de graui somno”, *Sirach*, 22, 8-9 (ed. Hetzenauer, pág. 614). — “Sedens autem quidam adolescens nomine Eutyclus super fenestram, cum mergeretur somno graui, disputante diu Paulo, ductus somno cecidit de tertio coenaculo deorsum, et sublatus est mortuus”, *Acta Apost.*, 20, 9 (ed. Hetzenauer, pág. 1025)²⁰.

somno mergi: “cum mergeretur somno graui”, *Acta Apost.*, 20, 9 (v. supra).

²⁰ Cp. SEPTUAGINTA, *Gen.*, 45, 26: *καὶ ἐξέστη ἡ διάνοια Ἰακώβ, οὐ γὰρ ἐπίστευσεν αὐτοῖς* (ed. Brooke-McLean, I, Cambridge, 1917, pág. 135); *Ion.*, 1, 5: *Ἰωνᾶς δὲ κατέβη εἰς τὴν κοίτην τοῦ πλοῦ καὶ ἐκάθευθε καὶ ἐπερχε* (ed. Ziegler, Göttingen, 1943, págs. 244-245). Los originales de *Sirach*, 22, 8-9, y de *Acta Apost.*, 20, 9, se hallarán ya citados en las págs. 101-102.

En latín, pues, la más antigua calificación conocida de la intensidad del sueño es *artus* 'estrecho, estricto'²¹ según resulta de Plauto, *Most.*, 829-830. Claro que este pasaje podría hacernos dudar de la anterioridad de *artus* como atributo del sueño frente a otros adjetivos que tienen aproximadamente el mismo valor, ya que allí se refiere a la manera en que tan estrictamente se juntan *coagmenta in foribus*. Hay sin embargo que rechazar esta duda, no sólo en consideración a las atestaciones sucesivas de Cicerón y otros autores que nos presentan *artus* en este sentido particular, sino también por lo que resulta del testimonio del propio Plauto. En efecto, la expresión *arte dormire* referida a *coagmenta in foribus* no aparece inmediatamente clara a Teoprópides que, por lo tanto, se extraña y pregunta a su interlocutor Tranión: *dormiunt?*, y a quien éste explica que quería decir *ut coniuent*. Lo que demuestra que si *arte dormire* no es expresión corrientemente referida a *coagmenta* en la lengua común y que Tranión puede realizar esta transferencia basándose en la equivalencia de *dormire* y *coniuere* "proprie: oculos claudere (de personis), claudi (de ipsis oculis)"²², sí hubo de serlo, ya en la época plautina, *arte dormire*, "dormir profundamente". Las demás atestaciones plautinas de *arte* y *artus* demuestran también que estas dos palabras son aún percibidas por Plauto en la plenitud de su valor propio²³, y también Cicerón y Suetonio quizá pre-

²¹ *Thesaurus linguae latinae*, II, Leipzig, 1900-1906, col. 720, s. v.; A. WALDE-J. B. HOFFMANN, *Lat. etym. Wörterbuch*³, Heidelberg, 1938, pág. 70, s. v.; A. ERNOUT-A. MEILLET, *Dict. étym. de la langue lat.*³, París, 1951, pág. 88, s. v.

²² *Thesaurus linguae latinae*, IV, 1, Leipzig, 1906, col. 320, s. v. *coniuere*. Cp. A. INOWRACLAWEK, *De metaphorae apud Plautum usu*, Rostock, 1876, págs. 14-15: "Maxime vero propria ratione poeta foribus vitam et actum dedit. In aperiendo enim et concludendo poeta actione hominis ommissa aliquid ab ipsis factum videt, ut superciliorum remissione et contractione motorum vel maxillarum imago oriatur et postea notione membri ommissa translatio in totum i. e. in hominem transeat. Sic Curc. 150. ludii barbari fite causa meae .e. subsilite sc. fores. Most. III. 2. 144. viden, *coagmenta in foribus*, quam recte *dormiunt*, ut *coniuent?*", c *ibid.*, nota 1: "Similiter Shakspeare sed cum contraria ab homine ad domum translatione dicit: Richard III. act V. Richmond: to shut the windows of the eyes: claudere oculorum fenestras".

²³ Véanse por ejemplo *Súchus*, 617-620: "EPIC. — Posse edepol tibi opinor etiam uni locum condi / ubi accubes. PAMPH. — Sane faciundum censeo. GEL. — O lux oppidi. / EPIC. — Si arte poteris accubare. GEL. — Vel inter cuneos ferreos; / tantillum loculi, ubi catellus cubet, id mi satis est loci" (ed. Leo, II, Berlín, 1896,

fieren dicha calificación por influjo, respectivamente, de *complector* y *devincio* (o que, viceversa, emplean estos verbos por influjo de *arte* y *artus*, lo cual es lo mismo, ya que ello demuestra igualmente la plena conciencia de su valor propio, mucho más plena, quizás, de la que se tiene hoy del sentido material de *profundo* en expresiones corrientes como *sueño profundo* y *dormir profundamente*). Parece, por lo tanto, que el origen de *arte dormire* se pueda localizar en *arte coniuere* > *arte coniuere oculos* > *arte dormire*; de forma que, la aplicación de *arte* y *artus* al sueño provendrá de la observación del durmiente realizada por un sujeto despierto: en el sueño, en efecto, se cierran los párpados y, además, aunque los músculos generalmente se encuentren en estado de relajación y de hipotonía, ocurre también muy a menudo que se estrechen las mandíbulas y los puños y el cuerpo se encoja²⁴.

En cuanto a *gravis*, que frecuentemente aparece también en combinación con *artus* y *altus* cuando se refiere al sueño, sería casi superfluo subrayar el hecho de que tiene, por lo menos originariamente, sentido completamente distinto al de aquellos adjetivos. Mientras que éstos indican un grado de intensidad, designa *gravis* propiamente la pesadez, la torpeza física e intelectual producida por un sopor debido a causas anormales (*lethargum, veternus, torpor, languor*, cp. *crapula*, etc.)²⁵: véanse, por ejemplo, los pasajes de Servio Sulpicio Rufo, de Lucrecio (en donde específicamente se indica al *morbis phreneticus* que lleva al estado de coma)²⁶, etc. No

pág. 396); *Poen.*, 1292: "Tene sis me arte, mea voluptas" (*ibid.*, pág. 237). *Pseud.*, 64-66: "Nunc nostri amores mores consuetudines, /.../ compressiones artae amantum corporum" (*ibid.*, pág. 251); cp. G. LODGE, *Lexicon Plautinum*, I, Leipzig, 1904-1924 (impr. corr. 1925), pág. 154, s. v. *artus*.

²⁴ Cp. el pasaje plautino de *Stichus*, 617-620, citado en la nota precedente.

²⁵ Y por consiguiente, diferenciándose también en esto de *artus*, es calificación totalmente subjetiva, tan sólo pudiendo resultar de la observación realizada por el durmiente inmediatamente después del despertar, así como el sentido de 'preñada' resulta de una observación hecha por la mujer embarazada ("Gravis désigne spécialement un état physique de lourdeur ou d'accablement, en particulier celui de la femme enceinte, de la femelle pleine", A. ERNOUT-A. MEILLET, *op. cit.*, pág. 503, s. v.).

²⁶ Cp. del mismo autor, IV, 954-958, "deinde cibum sequitur somnus, quia, quae facit aer, / haec eadem cibus, in uenas dum dicitur omnis, / efficit. et multo sopor ille grauissimus exstat, / quem satur aut lassus capias, quia plurima tum se / corpora conturbant magno contusa labore" (ed. Leonard-Smith, pág. 607).

cabe duda, sin embargo, de que *gravis* haya tendido más y más a referirse al sueño normal para indicar su intensidad, pasando a ser muy a menudo equivalente de *artus* y *altus*, pero que ha sido semánticamente distinto de ellos en su origen y también, sobre todo, cuando aparece combinado con ellos²⁷.

El opuesto lógico tanto de *gravis* como de *artus* es *levis*: su oposición con *gravis* está ya atestiguada en Plauto²⁸, mientras que la oposición con *artus* aparece tan sólo posteriormente, pero naturalmente habrá de considerársela contemporánea del empleo de *artus*, que observamos en dicho autor. Y como *levis* indica al punto el grado mínimo de intensidad del sueño, no cabe duda que habrá también contribuido al desplazamiento semántico de *gravis* hacia el sentido de *artus*.

Altus, por su parte, aparece referido al sueño, de Lucrecio en adelante, y este uso tardío, si bien no pueden sacarse de él conclusiones definitivas ya que tan sólo conocemos dos atestaciones anteriores referentes a la intensidad del sueño (la de Servio Sulpicio Rufo podría, además, no corresponder exactamente a su original), podría ciertamente ser debido al hecho de que *artus somnus* y *arte dormire* fueron las genuinas expresiones latinas y que al lado de ellas aparecieron, favorecidas también por la semi-identidad fonética de *artus* y *altus*²⁹, las expresiones equivalentes *altus somnus* y *alte dormire*, calcadas sobre modelos griegos. "Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit agresti Latio" y no cabe duda que las expresiones griegas fueron conocidas y notadas muy tempranamente. No obstante que las *fabulae* de Plauto proceden de modelos griegos (el original de la *Mostellaria* es de Filemón), su estilo es eminentemente personal y los grecismos que en él se encuentran no son peculiares de Plauto sino tomados de la lengua latina de la época. Significativo podría ser también el

²⁷ Habrá, por lo tanto, que rectificar la valoración de *gravis* como sinónimo de *altus*, que hace para el pasaje de Curcio Rufo el *Thesaurus linguae latinae*, VI. 2, Leipzig, 1925-1934, col. 2288, s. v.

²⁸ Cp. G. LODGE, *op. cit.*, s. vv.

²⁹ Por la misma razón se confunden de vez en cuando βαθύς y βαρύς, cp. *Thesaurus graecae linguae*, II, París, 1833, col. 37, s. v. βαθύς.

hecho de que Cicerón emplee siempre exclusivamente *artus* y *arte*.

Los materiales que poseemos no permiten intentar resolver la cuestión, pero sí nos brindan bastantes elementos para apreciar qué contacto con la realidad material encierra la calificación *altus* aplicada a la intensidad del sueño. Claro está que una tal calificación lleva naturalmente consigo la idea, para el adormecimiento, de una caída en algo profundo, así como la calificación *artus* entraña la concepción del adormecimiento como un ser envuelto por lazos y *gravis* implica la de un ser oprimido por un peso. En todos estos casos hay siempre el resultado de una observación que atribuye a lo inmaterial calidades propias de la realidad material, o calificando primero el estado (substantivo) y llegando por analogía a una calificación correspondiente de la realización del fenómeno (expresión verbal) o viceversa. Es lo que podemos ver atestiguado en el griego, en donde, por lo menos según la cronología de las fuentes conocidas, una expresión verbal 'caer en sueño' = (ἐν) ὕπνω, εἰς ὕπνον πεσεῖν, ya frecuente en el siglo V a. J. C., lleva a calificar el estado como "profundo", βαθύς, a partir del siglo III a. J. C. en adelante.

Lo que distingue al latín del griego es el hecho de que, mientras esta última lengua emplea verbos genéricos que indican una caída sin referirse específicamente a un lugar determinado (como serían por ejemplo καταδύειν 'sumergir', καταποντίζειν, καταποντοῦν 'hundir en la mar'), el latín por su parte profundiza y particulariza este contacto con la realidad material: *somnus natantia lumina condit, somno mergi*, etc., son expresiones que inmediatamente denuncian la identificación del adormecimiento con el hundimiento en el agua, y el propio Lucrecio, en el cual primero hallamos *altus* para denotar la intensidad del sueño, emplea una expresión *in altum aeternumque soporem ferri* que parece muy verosímelmente proceder de un *in altum ferri* 'ser arrastrado en la mar profunda'.

No cabe duda de que esta bella imagen del hundimiento en la mar habría podido también ser creada por un griego, así como no cabe duda de que sea una imagen que capta in-

mediatamente la fantasía, según se observa si reparamos en su amplísima difusión internacional a través de muchos siglos³⁰. Pero, aunque que la hallamos por primera vez en latín, hay sin embargo que buscar su origen en las distintas extensiones semánticas de *βαθύς* y *altus*. En efecto, significa el primero tan sólo 'profundo', mientras que a 'alto' corresponde *ὑψελός* y el concepto de alta mar se expresa con *πέλαγος* o *πόντος* (cp. también *μετέωρος* 'sublimis', de donde procede *μετεωρίζεσθαι* 'llegar a la alta mar'). En latín, en cambio, los sentidos de 'alto' y de 'profundo' se indican por la misma palabra *altus*, la cual, substantivada, designa también la mar alta, la mar profunda:

retinendum est secundum multorum et ipsius maxime Vergilii auctoritatem altitudinem et superiorem et demersam dici posse. hoc ut ostendatur, evidentia ponemus exempla. ecce superioris altitudinis (4, 265) 'tu nunc Carthaginis altae' et alio loco (1, 7) 'atque altae moenia Romae' et (11, 187) 'conditur in tenebras altum caligine caelum'; inferioris altitudinis est (1, 34) 'in altum vela dabant laeti'³¹.

Por donde se ve claro que será precisamente este *altum*, 'alta mar', el que habrá sugerido para la afortunada locución figurada esta particular referencia a la realidad material.

EMILIO PERUZZI.

³⁰ "Alto, altezza, e simili sono parole e idee poetiche ec. per le ragioni accennate altrove e così le immagini che spettano a questa qualità", G. LEOPARDI, *Zibaldone*, II, ed. Flora, Milán, 1937, pág. 1416.

³¹ T. CLAUDIO DONATO, *Interpr. Verg.*, VI, 578 (ed. H. Georges, I, Leipzig, 1905, págs. 584-585); A. ERNOUT-A. MEILLET, *op. cit.*, pág. 44, s. v. *altus* "proprement pcp. passé de *alō*; *altus* ab *alendo* dictus, P. F. 7, 5. Mais de tout temps l'adj. signifie seulement "haut" et "profond", en face de *excelsus* qui désigne seulement la hauteur" (lo que podría también hacer dudar si este *altus*, contrariamente a la opinión corriente, es verdaderamente el participio pasado de *alō*).